

“UNIVERSALMENTE”, “UNIVERSAL”, “EL UNIVERSAL”

J. J. Mulhern

Bryn Mawr College

PARA LA TRADICIÓN FILOSÓFICA, los universales son objetos tales como cualidades, relaciones y números que, a diferencia de lo que ocurre con otros objetos, no pueden ser localizados en el espacio ni en el tiempo. Se los contraponen a las cosas llamadas particulares: mientras que los universales son objetos del pensamiento, los particulares lo son de la percepción o de la sensación. Unas veces se identifica a los particulares como objetos concretos en el espacio y en el tiempo, otras como los elementos que individualizan a tales objetos. En ocasiones se distingue entre los universales predicativos y los universales formales. Los universales predicativos incluyen las propiedades y las relaciones que son los significados de los términos generales y de los predicados, los universales formales son las entidades abstractas que estudian los matemáticos. Se piensa que los universales predicativos tienen instancias, mientras que los universales formales serían límites ideales; pero tener instancias no es incompatible con ser un límite ideal, y de ahí que no siempre se mantenga la distinción entre universales predicativos y formales. Podemos considerar la cuestión de los universales desde el punto de vista del nominalista, del conceptualista o del realista: de acuerdo con el nominalista no hay universales; según el conceptualista hay universales, sí, pero... no acaba aquí el asunto; mientras que de acuerdo con el realista los universales existen y no hay más que hablar.¹

¹ Esta parte se ajusta en sus líneas esenciales al artículo “Universals”, *The Concise Encyclopedia of Western Philosophy and Philos-*

No es mi intención discutir aquí las teorías tradicionales sobre los universales, ni siquiera tratar de evaluar la opinión, ampliamente extendida, de que el concepto de los universales se remonta a Aristóteles² a través de los *universalia* de los filósofos medievales. Que existe cierta continuidad en la historia de los universales es algo de lo que no cabe duda. En el presente artículo sugiero, sin embargo, que la aproximación de Aristóteles a la cuestión de los universales difiere de las tradicionales. Para llevar a cabo lo que me propongo examinaré el modo en que Aristóteles usó las expresiones que nosotros traducimos como "universalmente", "universal" y "el universal". Pero empezaré por los diálogos de Platón.

Sir David Ross llamó la atención sobre una frase del *Menon* de Platón que podría ser el origen del término técnico que usa Aristóteles como también de los nuestros.³ En ese pasaje encontramos a Sócrates pidiéndole a Menon definir la virtud, "decir qué es la virtud *tomada en su integridad*".⁴ Algo muy similar ocurre en la *República*, donde Sócrates está diciendo a Adeimantus de qué modo va a comenzar a discutir sobre poesía: "A la manera de aquel que no es capaz de explicarse (correctamente)", dice, "voy a tratar de aclararte lo que quiero tomando una cierta parte del asunto en lugar de tratarlo en su *integridad*".⁵ En el *Timeo*, se dice que las estrellas fijas, al centellear, adornan en su integridad la región celestial⁶ y que el cuadrado es más estable que el triángulo tanto si se le considera en parte como si se le considera *en su integridad*.⁷ En su integridad traduce una frase preposicional en la que entran una preposición y un adjetivo en genitivo o en acusativo.

ophers, ed. J. O. Urmson (New York: Hawthorn Books, 1960). Véase también R. I. Aaron, *The Theory of Universals* (2.^a ed.; Oxford: Oxford University Press, 1967), caps. i y vi.

² A. D. Woozley, "Universals", *The Encyclopedia of Philosophy*, ed. P. Edwards, Vol. 8, p. 194.

³ Sir David Ross, *Plato's Theory of Ideas* (Oxford: Oxford University Press, 1955), p. 18.

⁴ 77A6.

⁵ 392D9.

⁶ 40A7.

⁷ 55E6-7.

En Aristóteles, la preposición κατά y el genitivo singular del adjetivo neutro ἅλων se convierten en la expresión técnica, de ocurrencia frecuente, καθόλου ο καθ' ἅλου. En el texto más autorizado y en otros textos modernos aparece esta expresión como una sola palabra y, de acuerdo con ello, los lexicógrafos la consideran un adverbio; pero aunque estuviese escrita en dos palabras, tendría la fuerza de un adverbio, de modo que poco importan las convenciones del impresor. En cualquier caso, ésta es la expresión que normalmente se traduce como “universalmente” en contextos gramaticalmente apropiados. Incluso cuando no tiene que ser traducida de esta manera —como ocurre tanto en las *Categorías* como en los *Tópicos* allí donde tiene el sentido de “en conjunto” o “en total”—, al igual que en los casos típicos, se usa para modificar verbos declarativos: “decir”,⁸ “hablar”,⁹ “ser dicho”,¹⁰ “significar”,¹¹ “ser predicado”,¹² “refutar”,¹³ es en el sentido de “se dice de”¹⁴ y verbos usados para manifestar que se ha entendido.¹⁵ Tales verbos están conceptualmente ligados al que traducimos como “pertenecer”¹⁶ y que Aristóteles usa para decir que algo tiene una característica: Si cierto predicado es dicho de algo universalmente, se puede usar ese predicado para decir que algo pertenece a algo universalmente. Así, encontramos a Aristóteles diciendo en su discusión de la conversión de términos, por ejemplo, que “para pertenecer universalmente es necesario que la negativa convierta sus términos”, es decir, que la proposición E se convierta.¹⁷ Pueden entresacarse del

⁸ ἀποφαίνεσθαι: *Sobre la Interpretación*, 17b2, 5, etc. Las referencias en esta nota y en las siguientes no tratan de ser exhaustivas, sino sólo ilustrativas.

⁹ εἰπεῖν: *Categorías*, 17a27; *Tópicos*, 156a13.

¹⁰ λέγεσθαι (λεχθέντων): *Sobre la Interpretación*, 18a32.

¹¹ σημαίνειν (σημαίνουσα): *Sobre la Interpretación*, 18a14.

¹² κατηγορεῖσθαι: *Primeros Analíticos*, 43a26.

¹³ ἀνασκευάζειν (ἀνασκευάσαι): *Primeros Analíticos*, 59b17.

¹⁴ πρὸς + ac. + γίνεσθαι (γένηται): *Primeros Analíticos*, 27a27.

¹⁵ *Sobre la Interpretación*, 18b28, 19b32, etc.

¹⁶ ὑπάρχειν

¹⁷ *Primeros Analíticos*, 25a5-6.

texto otros ejemplos de este uso de “universalmente” con “pertenecer”.

Mi primer aserto es, pues, que el uso básico de la expresión aristotélica que a veces traducimos como “universalmente” es el de un adverbio que modifica a verbos declarativos y al verbo técnico en cuyo lugar usamos nosotros “pertenecer”.

La mismísima expresión que aparece en castellano como el adverbio “universalmente” cuando modifica a verbos declarativos y afines, aparece como el adjetivo “universal” cuando modifica a nombres que designan los resultados de actos declarativos. Tales resultados incluyen sentencias,¹⁸ premisas¹⁹ y todo aquello que sea enunciado.²⁰ Este desplazamiento en el uso de la expresión —de un contexto tal como “sentencia en la que algo se dice universalmente de algo” a un contexto tal como “sentencia universal”— parece haber sido algo completamente sencillo y natural para Aristóteles.

Mi segundo aserto es, pues, que un uso derivado de la expresión aristotélica que a veces traducimos como “universal” es el de un adjetivo modificativo de nombres que denominan a los resultados de actos declarativos.

Además, es esa misma expresión también la que aparece en castellano como el adjetivo “universal” cuando modifica a expresiones que se dicen universalmente de cosas en los resultados de actos declarativos, tales como sentencias, o lo que indican esas expresiones. Así, por ejemplo, hay una ocasión en la que Aristóteles dice, “llamo universal a lo que pertenece a toda [cosa de cierto tipo], por sí misma y en tanto que ella [es lo que es]”.²¹ Se puede encontrar una opinión de empuje similar en otro sitio; “llamo universal”, dice Aristóteles, “a lo que llega a ser predicado de muchos”.²²

¹⁸ λόγος: *Primeros Analíticos*, 24a16; λόγοι: *Ética a Nicómaco*, 1107b30.

¹⁹ πρότασις: *Primeros Analíticos* 24a16.

²⁰ τι ἀποφαίνονται: 1450b13 (“universal proposition” según la trad. de Ox. por Bywater).

²¹ *Segundos Analíticos*, 73b26-27.

²² *Sobre la Interpretación*, 17a39.

Este uso derivado de "universal" —modificar expresiones dichas universalmente o modificar lo que esas expresiones indican— es obviamente distinto del otro uso derivado —modificar expresiones que denominan a los resultados de actos declarativos completos tales como las sentencias—; y es igualmente distinto del uso adverbial. Así pues, hemos contabilizado tres usos distintos de una sola expresión griega; los denominaremos: Uso Adverbial Básico, Primer Uso Adjetivo (para sentencias y similares) y Segundo Uso Adjetivo (para lo que se dice en las sentencias). No hace falta decir que el desplazamiento del uso de "universal" en un contexto tal como "sentencia universal" a un contexto tal como "universal predicado de muchos" es algo sencillo y natural. Mi tercer aserto, en consecuencia, es que Aristóteles usa esa única expresión de esas tres distintas maneras.

En griego es factible que un adverbio, o expresión similar, califique a un sustantivo, igual que si se tratase de un adjetivo calificativo.²³ Los gramáticos nos proporcionan ejemplos tales como: "Los entonces hombres" por "los hombres de entonces" y "los en la ciudad atenienses" por "los atenienses que estaban en la ciudad". A veces, Aristóteles utiliza el adverbio que usa para "universal" en el Segundo Uso Adjetivo, con un artículo, al tiempo que suprime el sustantivo al que se supone que debería modificar "universal". En consecuencia, encontramos "el universal" y "los universales", donde "universal" y "universales" tienen toda la apariencia de los mismos sustantivos. Es fácil dejarse llevar por las apariencias. La misma expresión —καθόλου— sirve para el singular y para el plural porque, al ser un adverbio, es indeclinable; el número y también el género y el caso, tienen que ser indicados por el artículo en caso de que le acompañe alguno y, así, el escritor griego puede usar el artículo cuando desea indicar el número, género o caso sin que ello signifique que está sugiriendo sustantivización. No sucede aquí como en latín. El latín carece de artículos. En él hay que indicar el número, género y caso a base de inflexiones y de este modo

²³ W. W. Goodwin, *Greek Grammar*, rev. G. B. Gulick (Boston: Ginn and Company, 1930), p. 207, sec. 950.a.

hace: *universale* para el nominativo singular neutro (y para el acusativo), *universalia* para el nominativo plural neutro (y para el acusativo). Y éstas son, por descontado, expresiones sustantivas que juegan un importante papel en las teorías tradicionales sobre los universales. Pese a la supresión del sustantivo al que pudiera modificar “universal” en Aristóteles, aun así, su papel no es, como en el caso de *universale*, el de un sustantivo; continúa haciendo el papel de un adjetivo.

Incluso en los que parecen ser los casos más evidentes de uso sustantivo de “universal”, tales como los que aparecen en las discusiones sobre el platonismo, Aristóteles nos deja abierto el camino hacia el Uso Adverbial Básico. Al final de la *Metafísica* B, pongamos por caso, discute un problema planteado por la opinión de que los principios de las cosas son universales. “El conocimiento de todas las cosas es universal”, dice; “por tanto, existirán otros principios anteriores a los principios —los [primeros principios] predicados universalmente [de los principios últimos],²⁴ si tiene que haber conocimiento de los [principios últimos]”. Este pasaje no puede ser más concreto: se puede hablar de las Ideas como universales, puesto que las Ideas se predicán de muchos; pero no habrá conocimiento de las Ideas, a no ser que se predique algo universalmente de ellas. Cuando Aristóteles comienza a dar solución a este problema en *Metafísica* Z, de nuevo insiste en la dependencia que lo que se llama “el universal” tiene del acto declarativo realizado universalmente. “El universal”, dice, “a algunos les parece que es preeminentemente causa y el universal [les parece que es el] principio; ...[y sin embargo] lo que es dicho universalmente, parece incapaz de ser sustancia. Pues la sustancia de cada cosa es lo que es propio de esa cosa, ...pero el universal es común; por eso se le llama universal —lo que pertenece a muchos”.²⁵ Parece claro que Aristóteles no pierde nunca de vista el Uso Adverbial Básico y que interpreta siempre el uso aparentemente sustantivo de su ex-

²⁴ *Metafísica*, 1003a14-17.

²⁵ *Metafísica*, 1038b6-12, con omisiones.

presión para "universal", incluso cuando viene precedida por el artículo, en términos de ese Uso Adverbial Básico.

Para concluir permítaseme llamar la atención hacia tres cuestiones: (1) el uso del pronombre relativo "que" en la definición que Aristóteles da de καθόλου, (2) la relatividad sentencial de la clase de los universales, y (3) la ubicación (de la expresión que Aristóteles usa para "universal") en una familia de expresiones.

(1) ¿Por qué usa Aristóteles el pronombre relativo²⁶ en sus definiciones? ¿Por qué no dice siempre que el universal es la cosa dicha de muchos o la expresión dicha de muchos, en vez de decir simplemente lo que se dice de muchos o lo que pertenece a muchos? Algunos dirán que Aristóteles es víctima de una confusión semántica, que no es capaz de distinguir las expresiones de lo que ellas expresan. Esta es una opción atrevida. Es mucho menos atrevido y más lógico decir que el análisis que hace Aristóteles de lo que es dicho de muchos —el análisis de las *Categorías* y de los *Tópicos*— concierne unas veces a las expresiones, otras a los elementos de las mismas, otras a los conceptos, otras a lo que se analiza con ellos, otras a los *designata* de las expresiones, etc. El usar el pronombre relativo le permitía hablar sobre el predicar universalmente en una especie de taquigrafía, sin necesidad de meterse en todos los detalles de su semántica. Que yo sepa, tales detalles todavía no han sido satisfactoriamente expuestos en nuestros días.²⁷

(2) Al leer los párrafos precedentes podría parecer que para Aristóteles no existirían (después de todo) los universales, pero esto va más allá de lo que yo deseo decir, puesto que no está apoyado por los hechos lingüísticos. Los hechos

²⁶ Simplemente en las definiciones citadas en los números 21,22 y 25.

²⁷ Se hacen útiles sugerencias en un escrito aún no publicado de M. M. Mulhern, "Predicables and Predicaments in Aristotle's Semantics", leído ante el *Bryn Mawr Convivium Aristotelium*, 27 de Abril de 1973, que continúa el trabajo comenzado con la tesis doctoral del mismo autor, "Aristotle's Theory of Predication: the *Categoriae* Account (Department of Philosophy, State University of New York at Buffalo, 1970).

son: que lo que es universal es relativo a una sentencia en el sentido de que cuando de algún modo predica universalmente la sentencia en la que se predica, puede ser considerada universal, y que cuando una sentencia puede ser considerada universal lo que se predica en ella universalmente puede ser considerado universal. Si no hay sentencia, no hay universal. *Wovon man nicht sprechen kann, darüber muss man schweigen.*

(3) Finalmente, la expresión que Aristóteles utiliza para "universal" forma parte de una familia de expresiones —κατά, cuyos miembros presentan sin excepción dificultades para el traductor y el estudiante de filosofía. He aquí un botón de muestra: el de καθ' ἕκαστον, traducido normalmente como "particular".²⁸ En otro artículo indico, frente a Burnet, que Aristóteles usa καθ' ἕκαστον de modo que no guarda paralelo con nuestro uso de "particular".²⁹ Nosotros distinguimos los universales de los particulares de una manera rígida y fija. Para nosotros, las especies, por ejemplo, son universales, mientras que los miembros de esas especies son particulares. Para Aristóteles la situación es bastante diferente, pudiendo ser las especies mismas particulares. Cuando tratamos de explicar esto, nos encontramos diciendo que la especie puede ser a la vez universal y particular. Pero es obvio que esto no podrá ser. Tendríamos que decir en lugar de ello que, para Aristóteles, lo que es universal con respecto a una sentencia puede ser particular con respecto a otra; y esto parece cobrar pleno sentido si tenemos en cuenta que el uso básico de la expresión de Aristóteles para "particular" sería —al igual que el uso básico de su expresión para "universal"— no sustantivo, ni siquiera adjetivo, sino adverbial.

²⁸ Otros miembros de esta familia son καθ' αὐτό y κατά παντός, que se discuten en M. M. Mulhern "Aristotle on Universality and Necessity", *Logique et Analyse*, xlvii (1969), pp. 288-299; y también κατά y συμβεβηχός. R. Eucken se ocupa brevemente de ellos en su *Ueber den Sprachgebrauch des Aristoteles: Beobachtungen ueber die Praepositionen* (Berlin: Weidmann, 1868), pp. 40-44. H. Bonitz proporciona una lista de la ocurrencia de tales expresiones en el *Index Aristotelicus*.

²⁹ "ΤΑ ΚΑΘ ΕΚΑΣΤΑ ΓΝΩΡΙΖΕΙΝ (EN 1141b14-21)", *Classical Philology*, en preparación.